

José de Jesús Rodríguez Vargas<sup>+</sup>

Comentarios a El papel del Estado en la transformación económica: comparando la experiencia de transición de Rusia y China. David M. Kotz, Septiembre, 2005. Y otros papers relacionados.

### Introducción

El Dr. Kotz nos trae temas actuales a la mesa del debate. China es una nación que está en observación permanente, desde hace algunos años queremos saber ¿qué está sucediendo?, ¿cómo lograron llegar hasta aquí? y algunos se preguntan ¿hacia dónde va? El Dr. Kotz nos ayuda a entender algo. Lo mismo es con Rusia. Pero también, este *paper* y otros relacionados, nos obligan a recordar viejos temas, a desempolvar antiguos libros, a repensar tantas discusiones del pasado. No estoy seguro que los viejos marxistas, socialistas, comunistas, deseen volver andar algunos de los desgastados caminos. Las derrotas no son buenos temas de conversación y tampoco se prestan para debatir. Los *papers* del Dr. Kotz provocan el necesario balance (y autocrítica) colectivo e individual. Aprovecharé la oportunidad para precisar mi posición y hacer cuestionamientos que, a la vez, reflejan mi punto de vista.

El profesor Kotz no es un entusiasta y voluntarioso activista anticapitalista y socialista, es, más bien, un prestigiado académico marxista que analiza objetivamente el capitalismo y las transiciones de países socialistas al capitalismo. Corrijo un poco, el profesor Kotz es un investigador-profesor-analista marxista anticapitalista, socialista, entusiasta e idealista. Esta definición no es buena ni mala. Es simplemente una caracterización que obtengo a partir de la lectura de algunos de sus trabajos. Me recordó al permanente revolucionario marxista, Ernest Mandel, en su creencia profunda en el socialismo democrático como el único camino para evitar el fin de la especie humana (en sus últimos años abandonó la clásica disyuntiva Engelina-luxemburgista de “socialismo o barbarie” a “socialismo o muerte”). Para Kotz el capitalismo no puede resolver ninguno de los principales problemas de la humanidad, no puede asegurar una vida decente y segura para todos, ambientalmente sostenible. Es un obstáculo para el progreso humano. (Kotz, 2006a). Esta es la pesimista apreciación y preocupación de ambos sobre el capitalismo y el futuro.

\*\_\*

Enseguida, con base a varios documentos (ver bibliografía) del Dr. Kotz, desarrollo dos paradojas, una planteada por nuestro conferencista sobre el neoliberalismo y otra por mí sobre el socialismo. Concluyo con una hipótesis de trabajo.

Primera paradoja. Nos entrega en esta conferencia una visión sobre dos transiciones al capitalismo (Kotz, 2005). La primera definición a resaltar es que parte de dos sociedades que eran socialistas (sin adjetivo), con propiedad pública y centralmente planificadas. La transición se ha realizado con estrategias diferentes, antagónicas, con plazos diferentes y con resultados económicos y sociales también diferentes. Una transición exitosa y otra fracasada. Una estrategia superior y otra inferior.

---

<sup>+</sup> Profesor de carrera, Área de Economía Política y Teoría Económica, Facultad de Economía, Universidad Nacional Autónoma de México.

La estrategia neoliberal ha fracasado como “política de desarrollo” y como “política para la transición”. En los países capitalistas se aplica como política de desarrollo, mientras que en Rusia se aplicó para la transición, pero fracasó como política de desarrollo. Para el profesor Kotz no hay ningún país importante que sea ejemplo de un desarrollo económico eficaz con base al modelo neoliberal, ni la Inglaterra, ni Estados Unidos del siglo XIX, porque se ha demostrado que no hubo liberalismo completo, hubo intervención activa del Estado. La supremacía industrial de Inglaterra no fue por el *laissez faire*, como afirma la sabiduría convencional. Mucho menos funcionó en el siglo XX. Japón, la Unión Soviética, Corea del Sur son ejemplos de países en “transición al desarrollo” con una estrategia dirigida por el Estado.

El neoliberalismo ofrece mucho pero no cumple. Lo paradójico, viendo su fracaso histórico, es que en la época moderna, en el mundo de hoy las instituciones, las ideas, las políticas económicas neoliberales han dominado durante los últimos 25 años. Esta paradoja señalada por Kotz no es una tesis nueva, al contrario es muy utilizada en el *mainstream* socialista, poskeynesiano, heterodoxo. Es una realidad el dominio neoliberal. Se reconoce la realidad por los críticos, aunque no me convencen las razones que explican la posición dominante. No abundan las explicaciones causales, abunda la denuncia y el análisis militante. Es la lucha de los estatistas contra los liberales. En esta lucha no hay términos medios. Se ama o se odia.

No parece suficiente razón afirmar que el neoliberalismo domina porque es la política y la estrategia que más beneficia a los ricos y poderosos. El profesor Kotz sostiene que el nuevo liderazgo ruso, Yeltsin y compañía, se hicieron neoliberales, para enriquecerse e incrementar su poder. Las ideas neoliberales son tan dominantes y tan influyentes, que los dirigentes chinos, después de varios años de una correcta estrategia dirigida por el estado, ahora pretenden cambiar de modelo. Contrariamente a la experiencia Rusa, una nueva elite rica, tiene interés en abandonar la estrategia estatal. En el caso de China, la elite rica y poderosa quiere el neoliberalismo para seguir siendo rica y poderosa, en Rusia el grupo privilegiado soviético quería ser rico.

El poder y la riqueza es la razón por la cual predomina el neoliberalismo (¿Quién puede negar la importancia de estas palancas?); mientras, afirma Kotz, el Estado impide lo más posible el enriquecimiento personal de los poderosos y bien colocados. Son los intereses personales de los poderosos lo que explica que sea tan poco usada la estrategia estatal.

Preguntas: ¿En el mundo capitalista no fue el Estado burgués el que permitió y fomentó, el desarrollo de la gran fracción burguesa imperialista, monopólica, en el periodo del “capitalismo regulado” de Estados Unidos (Kotz, 2006b) y del resto del mundo? ¿No se le llamó a esa etapa *capitalismo monopolista de estado*? Para indicar la sinergia, la complicidad. ¿No fue el Estado obrero, proletario, burocrático, en los países socialistas, el que creó y desarrolló la llamada *nomenklatura*, la capa privilegiada, poderosa y rica? ¿No creó ese mismo estado socialista a la capa procapitalista, proneoliberal que se apoderó del nuevo estado?

La diferencia de estrategias, entre las dos economías, radica en lo siguiente: en Rusia la economía, la sociedad, el estado soviético y socialista se derrumbó, se desmoronó, se desintegró, se colapsó, a partir fundamentalmente de sus contradicciones internas, no por factores externos. No hay antecedentes de caída estrepitosa, contundente e inesperada. Es curioso que la *teoría del derrumbe*, tan debatida para el caso de las economías capitalistas, se haya cumplido en las llamadas socialistas. El proceso no sólo fue en Rusia sino en todos los países satélites. También se aplicó cabalmente la *teoría del domino*. El Dr. Kotz no comparte éste diagnóstico, argumenta que no fue un colapso económico, ni un rechazo del pueblo soviético, sino que fue la elite del estado y del partido la que dismanteló el sistema soviético, por medio de una “revolución desde arriba”. Tampoco –para Kotz- la desaparición del bloque soviético marca el fin de los “experimentos socialistas.”

Mi posición es que el sistema en decadencia le cayó encima a Gorbachov y lo sostuvo unos pocos años, pero no había tiempo, ni condiciones materiales y sociales para el éxito de la *perestroika*. Gorbachov reconoce la imposibilidad del intento por mantener y fortalecer las ventajas del sistema soviético y corregir sus desventajas, debido a las estructuras económicas y políticas estalinistas rígidas y oxidadas. No pudo quebrar la resistencia de la burocracia partidaria y gubernamental conservadora-estalinista, no pudo utilizar a las masas (Gorbachov, 2007), que supuestamente –de acuerdo a algunos, Kotz también- podrían desear un curso socialista reformado. Se demostró que no lo querían, con tantos años de un tipo de socialismo, no tenían confianza en la posibilidad de otro socialismo.

El fallido golpe de estado de agosto de 1991, por los “reaccionarios opositores” (estalinistas) a las reformas de Gorbachov, demostró que no era viable camino alguno dentro del marco socialista. Ni los “reaccionarios” ni los “reformistas” (expresiones de Gorbachov). Sólo quedaron los *revolucionarios* como alternativa (tomé el concepto prestado, enseguida veremos de quién).

León Trotsky, el dirigente ruso asesinado por el estalinismo, afirmaba en la década de los treinta que la transición del capitalismo a la “primera etapa del comunismo” *marxiano*, el socialismo, no estaba asegurado; el riesgo de la restauración capitalista “era perfectamente posible” y se incubaba en el tipo de estado y de burocracia; fomentaba tendencias procapitalistas. Trotsky temía que un partido burgués pudiera derribar a la casta soviética dirigente, sabía que encontraría servidores entre los burócratas, los técnicos, los directores de empresas, los secretarios generales y los dirigentes en general. No fue un partido burgués el que derribó a la casta burocrática. No fue necesaria una larga lucha de organización del partido burgués. Los estalinistas de toda la vida se convertirían en procapitalistas. Trotsky señaló que el nuevo régimen se vería obligado a llevar una “verdadera revolución” en el régimen de propiedad y el modo de gestión (Trotsky, 1972). Yeltsin se convirtió en el *revolucionario*: no había que recoger la arena de la mole, no había que reconstruir al gigante con pies de barro, había que construir otra estructura. La *verdadera revolución* de Trotsky, desde el punto de vista de la restauración capitalista, era destruir el socialismo existente (La otra revolución de Trotsky, era la *política*, dirigida por trabajadores, que desarrollaría el socialismo democrático).

No había alternativas, no las hubo. Era natural la transición a la economía capitalista con el modelo neoliberal, era natural la construcción de un estado burgués neoliberal y la

democracia burguesa, con sus fallas e imperfecciones ¿O acaso había cabida para el keynesianismo?, ¿Para el capitalismo regulado?, ¿No estaba en crisis dicho modelo en el mundo capitalista? ¿No era el keynesianismo absoluto, el capitalismo regulador completo, el que se desmoronaba?

Se conjuntó el derrumbe del sistema soviético con la política económica y social más adecuada para una rápida transición al capitalismo. La crítica del Dr. Kotz y de Stiglitz (El Malestar en la Globalización, caps. 5 y 6) es la rapidez del proceso, la limitada intervención del estado y el desastre social ¿Por qué se piensa que el neoliberalismo es una estrategia de desarrollo como lo es el keynesianismo?, ¿Por qué se tiene que creer a la política neoliberal por lo que dice (los portavoces) de sí misma (supuesta panacea), cuando debería de juzgarse (sobre todo sí se es marxista) con base a lo que es en la realidad? ¿Por qué no reconocer que el liberalismo clásico y el neoliberalismo son herramientas para contribuir a la destrucción de las estructuras periclitadas? ¿No fue el *laissez faire* una *reacción* contra las caducas estructuras políticas, económicas y sociales que impedía el avance? ¿No fue la *reacción* contra el Estado monárquico, despótico, absolutista, feudal? Mi opinión: en este sentido dicha respuesta era la *alternativa revolucionaria*, la que sentó las bases del desarrollo capitalista de la segunda mitad del siglo XIX (debo agregar que con base al método marxista analizo al modo de producción existente con base a las leyes de la economía política, las del capital). Es impensable una estrategia estatista en dicho periodo.

¿No es el neoliberalismo una *reacción* al derrumbe del keynesianismo, del capitalismo sobrerregulado? ¿No se convirtió el modelo de posguerra en un obstáculo al desarrollo? ¿El neoliberalismo no ha cumplido eficazmente con la destrucción de una parte de lo establecido en la posguerra? ¿Las reformas estructurales del neoliberalismo no son para abrir cauce al desarrollo? Yo considero al neoliberalismo actual (como lo fue en el siglo XIX) como *revolucionario*, en la medida que destruye y crea nuevas condiciones para un mayor *desarrollo del capital*, mayor libertad para explotar y producir más plusvalor. En este sentido, sigo fielmente la concepción del librecambismo del viejo maestro Marx, expuesta a mitad del siglo XIX.

La diferencia de enfoque con el Dr. Kotz es la manera de definir al neoliberalismo; el cree que debe ser una estrategia de **desarrollo**, como lo es el keynesianismo; en tanto que yo, lo veo como una política de **destrucción** de los aspectos más obstaculizadores del capitalismo regulado. En el caso de la experiencia Rusa y en la mayoría de los países ex-socialistas, cumplió con el objetivo de destruir al Estado, a la economía y a la sociedad socialista. Lo logró en un período de 10 a 15 años. Desde hace algunos años se incorporaron con todos los derechos y obligaciones al mundo capitalista, a la OCDE, a la Unión Europea. Rusia está deseosa de incorporarse a la “gran casa europea” (expresión de Gorbachov).

Segunda paradoja. China pretendió construir el socialismo desde el triunfo de la revolución maoísta y afirmó que ya lo había construido; para darse cuenta, a la muerte de Mao, de que el camino al verdadero socialismo era pasar por el capitalismo. Hoy el Estado comunista chino crea las fuerzas productivas como la base material para llegar a la “primera fase del comunismo”. Finalmente unos comunistas siguen al pie de la letra el postulado *marxiano*: la “etapa inferior del comunismo” es la de una sociedad cuyo desarrollo económico es, desde un principio, superior al del capitalismo avanzado (Marx, Crítica al Programa de

Gotha). La tesis de Marx era que el alto desarrollo de las fuerzas productivas lleva (crea las bases materiales) al socialismo.

Los chinos se dieron cuenta de que habían empezado mal, ahora crean el capitalismo; que, por cierto, nunca tuvieron, para llegar al socialismo (esta es la posición oficial). El problema es que están solos, nadie los sigue en dicha estrategia, de llegar al socialismo vía mercado capitalista; otro problema relacionado con el anterior es que Marx consideraba a esa primera etapa comunista a escala mundial, de tal manera que, aún en su etapa inicial, en su punto de partida, representaba un grado superior con relación a la sociedad burguesa, es decir necesita alcanzar, cuando menos, la economía más avanzada.

Marx esperaba, por otra parte, que los franceses comenzasen la revolución socialista que los alemanes continuaran y que terminarían los ingleses. Jamás se imaginó que el socialismo se pudiera iniciar y construir en países *bárbaros* (por supuesto, expresión de Marx), como los que realmente empezaron procesos socialistas. Lenin, Trotsky y los principales revolucionarios, al inicio de la revolución rusa, nunca creyeron que Rusia estuviera en posibilidad de construir socialismo alguno, confiaron y esperaron unos años a que los trabajadores alemanes cumplieran con su papel, hacer la revolución para apoyar a sus hermanos bolcheviques. Empezar la revolución en un país atrasado no era construir el socialismo. La historia demostró la imposibilidad de construir el socialismo en un solo país, o en pocos países atrasados, aún siendo la tercera parte de la humanidad.

Para finalizar esta paradoja, cuando los chinos alcancen mayor desarrollo capitalista -aún con el supuesto partido y Estado comunista-, serán tan poderosas las fuerzas sociales burguesas (nacionales y extranjeras) que no permitirán expropiación de los medios de producción privados, en el supuesto de que se pretendiera. ¿Revolución socialista y dictadura del proletariado en China, para iniciar ahora sí la fase inferior del comunismo? ¿Les pedirán a los burgueses chinos por medios pacíficos, voluntarios, les entreguen sus medios de producción? No me alcanza mi capacidad para entender siquiera esa posibilidad futurista. Por supuesto, China continuará al capitalismo cada vez más. Será el partido y el Estado quien dejará de ser comunista. Esto me parece probable.

La conclusión del Dr. Kotz es que sólo la vuelta al socialismo (democrático) puede permitir el progreso económico y social para Rusia. Para China la solución también es el retorno. No veo la posibilidad de socialismo, menos el socialismo democrático que nunca ha existido. Suponiendo que hubiera necesidad de un sistema superior al capitalismo, no veo al *socialismo realmente existente*, el único que se aplicó, el único conocido, como alternativa viable y aceptable por las masas. Desear lo que nunca ha existido -el verdadero socialismo- es idealismo, es como desear el paraíso (la “utopía”, la meta imposible, a la cual los revolucionarios marxistas *científicos* se sentían y se sienten orgullosos de perseguir, como signo del alto idealismo, versus los objetivos cortoplacistas de los mediocres humanos – reformistas- que se contentan con lo posible). Algunos ideales se han materializado, pero este aún no. La quimera de un mundo mejor siempre existirá, es consustancial al humano.

El Dr. Kotz reconoce que el socialismo soviético no fue socialismo democrático, no fue un sistema productor de valores de uso para satisfacer las necesidades sociales. Pero no pierde las esperanzas porque considera que aún con los defectos -no democracia, falta de libertad-

demonstró el socialismo de la URSS (nunca dice estalinista, nunca dice dictadura, nunca dice totalitario) su gran potencialidad durante el periodo 1928-1975. Esta es una tesis interesante: el socialismo produjo éxitos económicos, tecnológicos y sociales que disminuyó la brecha con los países capitalistas occidentales y amenazó al capitalismo (Kotz, 2006a). El derrumbe real no sostiene esta tesis.

La esperanza del Dr. Kotz en los “experimentos socialistas” de Sudamérica (Kotz, 2003) conforta el espíritu del militante optimista, pero no tiene soporte material. Mantiene, al igual que Mandel, el colofón ritual de los buenos deseos. En mi caso soy reacio a mis deseos, a mis ideales, soy más pragmático y no observo con mis herramientas teóricas al socialismo *marxiano*, ni al marxista, en el futuro, mucho menos en Venezuela con su socialismo del siglo XXI (el Dr. Kotz no menciona países). Las caricaturas de socialismo abonan al desprestigio del marxismo y del socialismo, como fue el caso con el desaparecido bloque soviético.

Para concluir (sin que se termine el debate), me atrevo a exponer la hipótesis de que la teoría del socialismo científico que surgió como crítica al “socialismo utópico”, no ha demostrado ser científico; ¿es, por tanto, utópico? o ¿aún no es su tiempo? Esta última es la idea que el Dr. Kotz nos plantea, para mí una idea original y digna de tomarse en cuenta. El capitalismo tuvo “principios falsos en su fase de nacimiento”, fueron dos siglos después cuando se “estableció firmemente en Europa”. Los intentos de socialismo en el siglo XX, fueron “sólo los primeros intentos”. El socialismo es factible y potencialmente viable, pero hasta ahora las “condiciones han sido desfavorables” argumenta (Kotz, 2006). Mi bola de cristal no alcanza a visualizar el futuro de tan largo plazo (¿dentro de 2 siglos?). Me quedo en el presente con un dogma marxista: los hechos son el irrefutable criterio de la verdad.

Aula Magna, DEP-FE, UNAM.

23 de mayo de 2007

#### Bibliografía:

- Kotz, David M. (2003). *Socialism and Global Neoliberal Capitalism*. May.
- Kotz, David M. (2005). *The Role of the State in Economic Transformation: Comparing the Transition Experiences of Russia and China*. September.
- Kotz, David M. (2006a). *Socialism and Capitalism: Are they Qualitatively Different Socioeconomic Systems?* December.
- Kotz, David M. (2006b). *Crisis Tendencies in Two Regimes: a Comparison of Regulated and Neoliberal Capitalism in the U.S.* December.
- Trotsky, León (1972). *La Revolución Traicionada*. Juan Pablos Editor
- Gorbachov, Mijail. (2007). *Opinión Internacional*. La perestroika triunfará en el siglo 21. Periódico Reforma, 18 de abril.